

Campaña de invierno en el frente del sur
León Trotsky
17 de octubre de 1920

(Versión al castellano de Vicent Blat desde “The Southern Front and a Winter Campaign”, en León Trotsky, *The Military Writings, Volume 3, The Year 1920*, subtitulada *How the Revolution Armed*, en formato pdf sin numeración. [Trotsky Internet Archive](#) (descargado el 1 de abril de 2024).)

Ha aparecido en la prensa un comunicado del camarada Gusev, en el que informa de los primeros grandes éxitos obtenidos en el frente contra Wrangel. Estos éxitos demuestran que podemos derrotar a Wrangel, y que podemos hacerlo en un tiempo relativamente corto. Sin embargo, hasta ahora no sólo no hemos derrotado a Wrangel, sino que, en general, ni siquiera hemos intentado hacerlo.

El ejército de Wrangel encarna toda la experiencia adquirida por la contrarrevolución en todos los frentes de la guerra civil. Los elementos más irreconciliables de los ejércitos de Kolchak, Denikin, Yudénich y otros jefes menores de los guardias blancos se han reunido y se siguen reuniendo en el campamento de Wrangel. Estos hombres traen consigo gran experiencia, gran iniciativa, gran dureza. Los ricos cosacos del Don y del Kuban han recibido un importante entrenamiento en los ejércitos de Denikin y Wrangel, y han desarrollado una extraordinaria fuerza de ataque. El enemigo ha organizado su trabajo de inteligencia a través de agentes con gran cuidado, y hay que decir francamente que, en muchos casos, opera con gran seguridad. Sus suministros son inagotables, pues los diversos “superávits” de suministros de guerra norteamericanos, junto con los británicos, franceses y otros que han sido entregados a Wrangel como pago anticipado a cambio de Rusia, bastarían por sí solos para mantenerlo combatiendo durante muchos años. Por muy inconveniente que sea para él tener su base situada en la trampa de Crimea, tiene una flota a su disposición, de modo que no está realmente atrapado.

Después de que firmáramos la paz preliminar con Polonia, Francia seguía sin querer renunciar a la intervención militar. Por el contrario, hay muchas razones para creer que Francia se está preparando para asestar un golpe más decisivo, con la esperanza de perturbar así nuestra paz con Polonia. Las bandas de Petliura han sido reorganizadas con la ayuda de oficiales polacos y franceses, y están adecuadamente abastecidas. La tarea de Millerand sigue siendo la misma: con la ayuda de Wrangel, Petliura y los senegaleses, arrebatar Ucrania a Rusia y convertirla en una colonia francesa.

Todo esto, en conjunto, demuestra que nos enfrentamos a una tarea militar a gran escala en el sur. Nuestros primeros éxitos son ciertamente muy gratificantes. Pero son sólo un pequeño anticipo de nuestra victoria por venir. La victoria en las costas del Mar Negro requerirá aún muchas semanas y, aunque no exija una campaña invernal completa, se prolongará profundamente durante el invierno. En consecuencia, la cuestión central es la de los *suministros*.

Tenemos muchos suministros para el ejército. En Ucrania se están adquiriendo alimentos: en general, de forma adecuada. Hay grandes dificultades en la esfera de los transportes, como resultado de la aguda escasez de combustible y de la extrema intensificación de la actividad de los bandidos (especialmente en la zona de Kremenchug) y de la ayuda que le prestan los ferroviarios petliuristas y wrangelistas. Sin embargo, gracias a las resueltas medidas que hemos adoptado, esperamos superar en un futuro próximo nuestras dificultades en los transportes. En la zona del Donetz, el servicio de acarreo se realiza con la cooperación del consejo de guerra revolucionario del frente. En

la margen derecha de Ucrania se está intensificando la carga y acopio de madera utilizando las fuerzas del frente del sudoeste. Cientos de comunistas y especialistas de las provincias centrales han sido enviados a los ferrocarriles de Ucrania, dirigidos por los camaradas Yemshanov y Rudoy. Los resultados de estas medidas no tardarán en manifestarse. Así pues, en lo que se refiere a víveres y pertrechos militares, el frente del sur no presenta motivos de alarma.

Queda la cuestión de la ropa: abrigos, botas, gorras, ropa interior de abrigo, ropa interior en general, calcetines calientes para los pies. En esta cuestión la situación de los ejércitos del frente del sur sigue siendo muy difícil. No es necesario señalar que, si no satisfacemos las necesidades del frente del sur en lo que respecta al equipo de invierno, todos nuestros demás esfuerzos serán en vano, pues el frío y las epidemias desorganizarán el frente.

Nunca antes nuestra victoria había dependido tanto de la aguja del sastre y del punzón del zapatero como ahora.

La recogida de ropa interior de abrigo no puede, por supuesto, satisfacer por completo las necesidades de los hombres del Ejército Rojo. Pero puede, si se lleva a cabo con la energía necesaria, satisfacer sus necesidades más acuciantes y colmar las primeras enormes lagunas. Lo más importante, sin embargo, es aumentar la producción de ropa interior, uniformes y calzado, no dejando sin utilizar ni siquiera las más modestas posibilidades para ello.

Todas las instituciones del país deben aprovechar al máximo el tiempo que queda para equipar al frente.

Lo que hagas, ¡hazlo rápido!

Lo que hagas, ¡hazlo doblemente!

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es